

“PARA SALIR, HAY QUE FIJAR OBJETIVOS...”

POR GUSTAVO IAIES*

04/12/13

Los resultados de la prueba PISA 2012 vuelven a confirmar el diagnóstico: nuestra educación no mejora, estamos más o menos igual que en 2009. Lo peor que podríamos hacer es “pelearnos” con los resultados, echarle la culpa a los ‘90, a la crisis del 2001, a las “recetas” del Banco Mundial. Los resultados dicen que nuestros alumnos aprenden menos que en el 2000, caímos mucho en la aplicación del 2006 y no logramos recuperarnos. No es un dato aislado, está en sintonía con la caída en la cantidad de egresados de la secundaria, el aumento de la repitencia, el pasaje de las familias a la educación privada. No es un problema de PISA, es de nuestra realidad educativa. A lo largo de la década se han hecho esfuerzos: se aumentó el presupuesto, se incorporaron más docentes, se entregaron libros, computadoras, se votaron nuevas leyes, se dieron becas, subsidios. **Evidentemente no alcanza con invertir más en el mismo sistema, no se trata de hacer más de lo mismo. ¿Quién es el culpable? La pregunta importante no es esa sino cómo salir de la crisis, ¿qué tenemos que hacer para mejorar? Debemos fijar objetivos claros y definir responsabilidades, evaluar el cumplimiento de las metas, reconocer a los que lo hacen bien y apoyar a los que tienen más dificultades. En los últimos años estuvimos concentrados en discutir las tomas de escuelas, el voto a los 16 años, la enseñanza de contenidos políticos, de hablar de si los alumnos aprenden. Acabamos de terminar una campaña electoral en la que no se habló de educación. ¿Qué razones existen entonces para que mejoremos? Llego la hora de terminar con las grandes consignas épicas, necesitamos a los maestros enseñando, a los chicos estudiando, a los padres apoyando ese proceso y a los funcionarios garantizando las condiciones para el aprendizaje, evaluando y compensando las diferencias.**

*Director del CEPP